

LA OPINION

PERIÓDICO CONSERVADOR BISEMANAL

Año I.

Valdepeñas 15 de Abril de 1903

Núm. 14

El Manifiesto

No debíamos comentarlo por no caer en la censura de nuestros adversarios políticos, pero una fuerza superior á nuestra voluntad nos arrastra, nos impulsa y nos obliga; esta fuerza es la opinión pública, el efecto que le ha producido conocer de un modo claro el programa político del hombre que quiere llevar su representación en Cortes.

Y no es extraño el efecto causado; tan lejos del ánimo de todos la pretensión de que se nos gobierne con programa que al ver el del candidato D. Juan Francisco Gascón, una exclamación profunda se ha dejado oír en la masa común del pueblo, satisfactoria exclamación que demuestra el deseo que tenemos todos de orillar, reduciendo á perpetuo silencio á los que tan callados, á los que lejos del pueblo, á los que mudos, sin el menor asomo de existencia, han sido sus gobernantes.

El pueblo necesita saber dónde va, dónde se le lleva, para qué se le busca; pues que no puede, no quiere sustraerse por más tiempo á la exigencia de bondad que se le ha pintado, para que después y conseguido el objeto llegado el momento de la liquidación de cuentas decir todas las tengo ajustadas, nada os debo pues que á nada me comprometí.

Gascón, y sirva en honra suya, llama á los electores de Almagro-Valdepeñas para que se alisten á una bandera, presenta un programa, el de su partido y nos dice.—Descentralización administrativa, reducciones en los gastos públicos, simplificación de servicios, sinceridad y urgencia en los propósitos de reformas de la administración municipal, separación de la política y la administración, incompatibilidad parlamentaria, efectividad de los ingresos, política de nivelación financiera y cuanto más arriba

queda apuntado.—Es decir.— Resolución del problema social agrario, el vinícola, los consumos, los transportes, los aranceles, los tratados de comercio, las industrias agrícolas, la ganadería y servidumbres pecuarias.—Todo será, dice, de preferente atención y estudio para mí si con vuestros sufragios me invisto con el honroso cargo de diputado en Cortes por el distrito.

Ya sabemos á qué atenernos, ya si una nueva ley ó un tratado nuevo de alcoholes industriales se presenta á votación en Cortes que perjudica nuestra industria, como el que no ha mucho se presentó, y vota como votó el otro representante en su favor, podremos decir al Sr. Gascón, Ud. nos ha engañado, no permanecer en el silencio como por falta de documentos, de pruebas, tuvimos que callarnos viendo que la ley nos llevaba á la ruina como nos llevó.

Cuando el pueblo sabe dónde va, es indudable que marcha gustoso; cuando se le arrastra, los que á impulsos de un poder oficial lo hacen, son mil veces más tiranos que pueda serlo el más absoluto de todos los gobiernos. Los pueblos libres, los que por naturaleza, por esencia, por carácter lo son, quieren la claridad, pues irrisorio y cursi puede llamarse el despotismo y soberbia de los que engreídos en un poder ficticio obligan, pues el terror y el miedo al mañana hace que en la ocasión propicia desbarate los planes consumiendo al forjador.

En general, el manifiesto al pueblo dado por el Sr. Gascón ha producido los efectos de una hipoteca que asegura un crédito perdido, pues no otra cosa era el crédito político que nos movía. De hoy más podremos decir al que nos llame ¿y V. qué se propone?, pues que Gascón nos enseña lo que no sabíamos ó nos

habían hecho olvidar, que los pueblos se gobiernan con programas, y el de Gascón es el que responde al sentimiento público; á los deseos del pueblo y á la regeneración de España.

Nosotros, ecos de la opinión pública, haciéndonos solidarios de sus deseos, intérpretes de su voluntad, felicitamos al Sr. Gascón y le decimos, cuente con el apoyo incondicional nuestro, pues que como á V. no nos guían móviles ningunos, no tenemos ansias de mando, no aspiramos á medros de ninguna clase, queremos el bien general; y siendo su programa el nuestro, el que le conviene á pueblos como Valdepeñas, hemos de darle nuestros sufragios para que allá, donde se elaboran las leyes, si no otra cosa, proteste de todo lo que no sean economía, nivelación, regulación de servicios, protección á la agricultura, á la ganadería, á la industria y al comercio, que son nuestro modo de vivir y lo que puede salvar á España.

Crónica Local

Al empezar esta crónica llegan á mi imaginación tantos recuerdos, se agolpan tantas imágenes que, aunque quiera, por la misma confusión de ideas no me ha de ser posible cumplir con mi destino de cronista.

Y es que no estamos acostumbrados, que nos es nuevo todo, que lo más insignificante, lo más mínimo, por la falta de hábito nos parece mayor.

Gracias á mi carácter expansivo he de poder decir algo de lo que sé, de lo que me han dicho y he visto desde que por mis ocupaciones profesionales me encuentro alejado de mis lectores.

El manifiesto al pueblo del candidato Sr. Gascón de todos es conocido. LA OPINIÓN, apropiándose una paternidad, lo publicó en su número anterior y el pueblo, deseoso de saber por boca de los aspirantes á Cortes lo que se proponen, ha devorado, mejor que leído, las cuatro columnas que ocupa de este periódico.

Yo lo he leído también, y si no el encargado de ponerle orla, he de justificarlo siquiera me conceda ese derecho el que tengo de elector.

Y voy á ser sincero; no se qué apreciar más, si la sencillez de la expresión, su claridad, ó la virtualidad de los principios económicos-sociales que desarrolla. No es una liquidación de cuentas, es la apertura de los libros de contabilidad que todo candidato, que todo diputado lleva con sus electores, con el Distrito que le elige; libros en blanco donde empiezan á anotarse el debe y haber.

Aunque sólo sea por la novedad, porque imprime carácter al acto, tengo que decir que el señor Gascón nos ha enseñado lo que no sabíamos, que los representantes en Cortes de los distritos rurales para ir al Parlamento llevan programa también, al que se someten, pues que es la voluntad de los electores.

Y con esto, hasta.

La mayor, la más grande de todas las manifestaciones de entusiasmo que hemos conocido es la que el pueblo de Valdepeñas dispensó al candidato D. Juan Francisco Gascón el lunes último.

Desde la estación al Ayuntamiento puede decirse que fué acompañado por más de 3.000 personas, correligionarios y amigos del Sr. Bermejo y electores del Sr. Gascón.

Sin que sea exageración, y sin ánimo de molestar, puedo decir que lo más selecto de nuestra sociedad fué á recibir á Gascón, no fijando nombres por temor á incurrir en omisiones. Representadas estuvieron todas las clases sociales, la agricultura, la industria, el comercio y todos victorearon con entusiasmo al candi-